

Interfaz sintáctica-semántica en los objetos directos: el español y el criollo haitiano

Luis A. Ortiz-López and Pedro Guijarro-Fuentes
Universidad de Puerto Rico en Río Piedras and University of Plymouth

1. Introducción

Como otras lenguas romances, el español posee un sistema clítico pronominal bastante complejo. Al igual que algunas lenguas romances, como el italiano, el español parece no aceptar la omisión de objetos directos (especialmente de tercera persona), contrario a otras lenguas como el portugués (Raposo, 1986; Schwenter, 2005). A saber, el español no permite la omisión de objetos directos cuando éstos son definidos (1a), aunque sí permite la omisión de objetos directos indefinidos (1b), independientemente del tipo de verbo transitivo con los que aparezcan (Campos, 1986):

- (1) a. ¿Compraste la crema bronceadora?
a) Sí, la compré.
b) *Sí, compré.
- b. ¿Compraste chocolates?
a) Sí, compré Ø.
b) *Sí, los compré.

En español, los clíticos de tercera persona poseen rasgos de género, número, persona gramatical y caso (acusativo/dativo) (Tabla 1). También en esta lengua los clíticos se distinguen mediante reglas sintácticas complejas que regulan las distintas posiciones sintácticas en las que pueden aparecer.

Tabla 1: Sistema de clíticos pronominales del español

Acusativo		Dativo	
Me	1ª persona sing.	Me	1ª persona sing.
Te	2ª persona sing.	Te	2ª persona sing.
Lo	3ª persona masc. sing.	Le	3ª persona sing.
	3ª persona fem. sing.		
La	1ª persona pl.	Nos	1ª persona pl.
Nos	2ª persona pl.	Os	2ª persona pl.
Os	3ª persona masc. pl.	Les	3ª persona pl.
Los	3ª persona fem. pl.	Se	3ª persona sing./pl.
Las			

La omisión de clíticos ha sido uno de los aspectos más estudiados en el discurso de hablantes monolingües y bilingües en escenarios de contacto de lenguas: el español quiteño y el andino (Choi, 2000; Lipski, 1994; Paredes, 1996; Sánchez, 1999; Suñer y Yépez, 1988; Yépez, 1986). También la omisión de clíticos parece ocurrir con relativa frecuencia en otros escenarios monolingües, por ejemplo, en el español de Buenos Aires, México, Noroeste de Argentina, Bolivia, Ecuador (Quito), Perú, Uruguay y Paraguay (Choi, 2000; Massullo, 2003; Lipski, 1994; Paredes, 1996; Sánchez, 1999; Schwenter, 2005; Suñer y Yépez, 1988; Yépez, 1986). Además de la omisión de objetos directos, algunas de estas investigaciones han documentado otros fenómenos: (a) casos de leísmo (o sea,

sustitución de los clíticos de objeto directo por los del indirecto independientemente de los rasgos [+/- animado] y [+/- masculino], p.e. *Le_i llamé (a mi hermana_i)*, como en el español quiteño (Suñer y Yépez (1988); (b) uso del doble clítico de forma libre (*La_i compré la casa_i*), y (c) la omisión del clítico de objeto directo independientemente de la semántica del verbo (*Ø Compré en Quito*). En estos trabajos se ha señalado también que la omisión del clítico de objeto directo posee el rasgo semántico [-animado], y que su omisión ocurre principalmente cuando no hay casos de ambigüedad con respecto al referente del objeto directo. En cambio, los clíticos de objetos directos prevalecen con referente [+humano], mientras que con referente [-humano] tienden a omitirse. Asimismo, la dislocación a la izquierda, o sea, la topicalización del argumento (*La casa_i ø_i compré*) favorece la omisión del objeto directo.

De la revisión bibliográfica sobre el tema se deduce que en escenarios de contacto de lenguas, los hablantes son más propensos a usos más innovadores de los clíticos que en comunidades de habla monolingüe. Empero, hace falta mayor investigación en otros escenarios de contacto de lenguas. Respondiendo a esta necesidad, iniciamos un estudio sobre este fenómeno en un escenario de contacto entre el español y una lengua criolla, de base lexificadora francesa, el criollo haitiano. Esta zona se caracteriza por un contacto (etno)-sociolingüístico fuerte entre estos dos grupos. En la frontera dominico-haitiana conviven dos lenguas distintas: en la parte oriental, se habla el español dominicano, un dialecto hispano-caribeño, innovador en muchos aspectos, y en la parte occidental se habla el criollo haitiano, una lengua criolla, como se ilustra en (2), cuya génesis ha provocado posiciones encontradas: substratistas, con el fongbe como base (Lefebvre, 1998) y superestratistas, como resultado de procesos de simplificación, reanálisis y gramaticalización del francés de los siglos 17 y 18 (De Graff, 2005; Mufwene, 2001).

- (2) Mari ap manje krab la (Lefebvre 1998: 120).
 María IMP comer el cangrejo.
 ‘María está comiendo cangrejos’

El español y el criollo haitiano difieren respecto a algunas de las propiedades asociadas con los clíticos. En el criollo haitiano, los clíticos poseen rasgos de persona y número, pero no de género¹; además, muestran un mismo paradigma para todas las formas pronominales acusativas y dativas (Tabla 2).

Tabla 2: Sistema de clíticos pronominales en el criollo haitiano

Acusativo/Dativo	
m	1 ^a persona sing.
u/w	2 ^a persona sing.
l	3 ^a persona sing.
n	1 ^a y 2 ^a persona pl.
y	3 ^a persona pl.

Lefebvre (1998: 151).

El criollo haitiano es una lengua con orden fijo SVO (3a-b; 4a-c; 5a-c). Esta característica sintáctica del criollo impide la elevación de los clíticos y la alternancia o cambio de posición, como ocurre en español. El español, aunque es una lengua con un orden SVO, presenta otras posibilidades sintácticas: *Carmen quiere visitarlo* vs. *Carmen lo quiere visitar*; *Vendió la casa* vs. *La casa_i la_i*

¹ Hay posiciones teóricas encontradas en cuanto a la interpretación de los clíticos en el criollo haitiano: De Graff (2005) defiende la perspectiva sintáctica de los clíticos, mientras que Lefebvre (1998) reconoce el carácter fonológico de éstos. Reconocemos, sin la evidencia estadística necesaria, que los clíticos se manifiestan de ambas formas, aunque condicionadas por factores internos. No obstante, hace falta un trabajo variacionista sobre el comportamiento sintáctico y fonológico de los clíticos en el criollo haitiano.

vendió. Por otro lado, el criollo haitiano, al igual que el español (1a-b), no permite la omisión de objetos directos definidos (4d), aunque sí acepta la omisión de objetos directos indefinidos (5c).

- (3) a. *Jan te bay Mari liv la.*
 Juan ANT entregar María libro el.
 ‘Juan (le) entregó el libro a María’.
- b. *Jan te bay Mari liv la.*
 Juan ANT entregar María libro el.
 ‘Juan lo entregó a María’.
- (4) a. *Ou te achte liv yo pou klas la?*
 (Tú) ANT comprar libros los de clase la?
 ‘¿Compraste los libros de la clase?’
- b. *Wi, mwen te achte liv yo po klas la.*
 Sí, (yo) ANT comprar libros los de clase la.
 ‘Sí, compré los libros de la clase.’
- c. *Wi, mwen te achte yo.*
 Sí, (yo) ANT comprar los.
 ‘Sí, los compré.’
- d. **Wi, mwen te achte Ø.*
 *Sí, (yo) ANT comprar Ø.
 *‘Sí, compré.’
- (5) a. *Ou te achtE liv pandan vwayaj la?*
 ¿(Tú) ANT comprar libros en viaje el?
 ‘¿Compraste libros en el viaje?’
- b. *Wi, mwen te achtE liv pandan vwayaj la.*
 Sí, (yo) ANT comprar libros en viaje el.
 ‘Sí, compré libros en el viaje.’
- c. *Wi, mwen te achte.*
 Sí, (yo) Ant comprar.
 ‘Sí, compré.’
- d. **Wi, mwen te achte yo.*
 *Sí, (yo) ANT comprar los.
 *‘Sí, los compré.’

Dadas estas diferencias lingüísticas, nos proponemos:

- (1) comparar los objetos directos –léxicos, clíticos, nulos (con énfasis en los objetos directos nulos) en adultos de interlengua y bilingües y en adultos y niños monolingües.
- (2) investigar qué rasgos semánticos de los objetos directos condicionan la presencia o ausencia de clíticos en el habla de los cuatro grupos lingüísticos.

Las siguientes preguntas guían la presente investigación:

- (1) ¿Existen diferencias significativas en el manejo de los objetos directos entre los adultos monolingües y bilingües entre sí, y en comparación con los niños monolingües?
- (2) ¿Qué rasgos lingüísticos condicionan con mayor fuerza el manejo de los clíticos en los adultos bilingües y en los niños monolingües? ¿Son los rasgos lingüísticos [+/- específico], [+/- definido], [+/- animado] responsables de la omisión de clíticos en ambos grupos?

Este trabajo se organiza de la siguiente forma. En la segunda sección, exponemos los planteamientos teóricos en los que se basa este estudio; en la tercera, describimos la metodología de la investigación; en la cuarta, comparamos los hallazgos cuantitativos y cualitativos de ambos grupos y, finalmente, en la quinta, presentamos la discusión y las conclusiones del trabajo.

2. Acercamiento Teórico

En este estudio, partimos de la premisa teórica de que los procesos relacionados con la adquisición de la morfología, la fonología y el léxico son diferentes a aquéllos que tienen que ver con la adquisición de la sintaxis nuclear o el sistema computacional. Dentro de esta perspectiva, la adquisición de los parámetros sintácticos particulares de una lengua está apoyada, por un lado, por las propiedades innatas de la Gramática Universal (Chomsky, 1995) y, por otro, por el *input* de la gramática particular a la que se está expuesto. Enmarcamos este análisis dentro de la sociolingüística paramétrica o variación paramétrica (Duarte, 1999; Kato, 1999), en la que se asocian las premisas teóricas de la variación con la sociolingüística (Weinreich, Labov & Herzog, 1968) y la teoría de los Principios y Parámetros de Chomsky (1981).

En (1b), el verbo debe contener una frase no fonética como complemento directo para obedecer al Principio de Proyección (Chomsky 1981). La estructura profunda de (1b), correspondería a la oración (6). Campos (1986) fue uno de los primeros en advertir que este elemento [_{FN}] es un operador sintáctico OP marcado [+Q] que se asemeja a un pronombre interrogativo, el cual no aparece realizado fonéticamente a nivel superficial (Chomsky, 1986; Huang 1982). Este operador, al igual que un pronombre interrogativo, debe moverse a COMP para ser interpretado. Es decir, el elemento representado por [_{FN}] sería la huella de este operador invisible que se ha movido a COMP a nivel sintáctico, quedando sujeto a la Teoría de Ligamiento, y que cumple el principio de la subyacencia.

- (6) ¿(tú) compraste chocolates? Sí, (yo) compré [_{FN}].

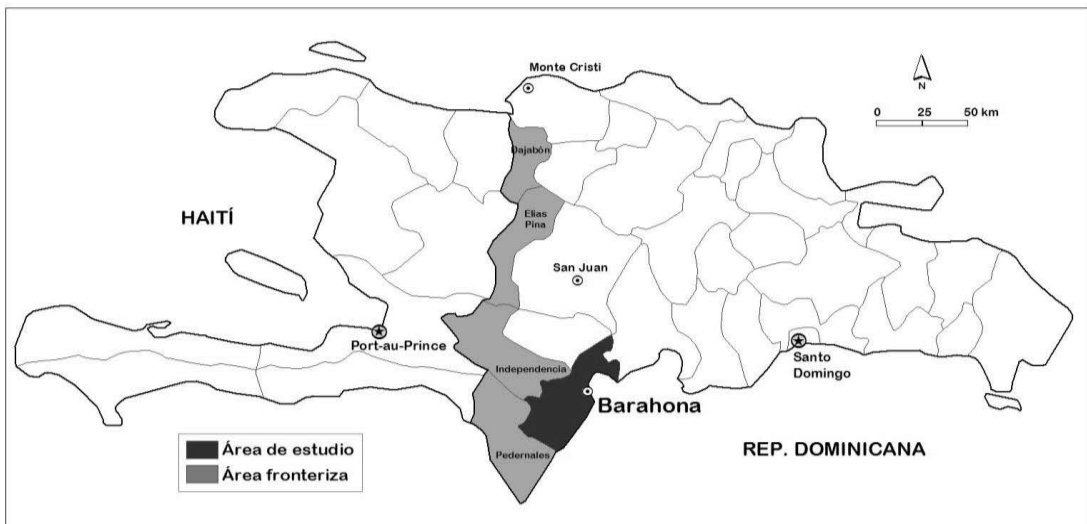
Asimismo, una de las cuestiones más polémicas en los estudios de lenguas en contacto ha sido la transferencia de elementos de una lengua en la estructura de otra. Ya para los años ochenta, Thomason y Kaufman (1988, p. 14) propusieron, primero, que la interferencia entre las estructuras de dos lenguas podría ocurrir tanto en el nivel léxico, semántico, fonológico como en la interfaz morfo-sintáctica, y, segundo, que cualquier rasgo lingüístico podría ser transferible de una lengua a otra. Sin embargo, serían factores externos los responsables de determinar la dirección y el grado de interferencia. No obstante, Silva-Corvalán (1993, p. 23) reconoció que la permeabilidad de una gramática a un rasgo ajeno de esa lengua depende en cierta medida de otros factores internos, tales como la existencia de estructuras superficialmente paralelas en las lenguas encontradas o la comparabilidad de las gramáticas. Afirmó que las lenguas son más permeables a la transferencia de rasgos lingüísticos a nivel pragmático-discursivo, que a nivel estrictamente sintáctico (1993: 39). Por tanto, el distanciamiento lingüístico en escenarios de contacto juega un papel importante en el desempeño sintáctico-pragmático de las lenguas.

Recientemente, los estudios de adquisición de dos lenguas en aprendices bilingües señalan que la lengua meta (L2) se ve alterada en alguna dirección, especialmente en la interfaz entre el módulo computacional y la pragmática como consecuencia de la influencia translingüística o *cross-linguistic* cuando: i) un análisis sintáctico para la lengua A, aunque no existe en la lengua B, es compatible con el estímulo lingüístico (Hulk & Müller, 2001; Hulk & Cornips, 2003; Paradis & Navarro, 2003); ii) no hay dominio de las condiciones en la interfaz sintáctico-pragmática (Serratrice, Sorace & Paoli, 2004; Sorace, 2000; Toribio, 2004); iii) los rasgos de la periferia izquierda o rasgos nuevos, son inestables (Grinstead, 2004; Lozano, 2006), debido a la inmadurez de las categorías funcionales del SC. Trabajos más recientes de adquisición del español como L2 (Borgonovo, Bruhn de Garavito & Prévost, 2006; Borgonovo, Bruhn de Garavito, Guijarro-Fuentes, Prévost & Valenzuela, 2006; Lozano, 2006; Montrul & Rodríguez, 2006, entre otros), defienden que el aprendizaje de fenómenos lingüísticos que se localizan en el nivel de interfaz entre la sintaxis y otros módulos del conocimiento, como son la pragmática y la semántica, contrario a aquellos rasgos estrictamente sintácticos, son muy vulnerables para su aprendizaje. Algunos de estos fenómenos se adquieren tardíamente o nunca se logran adquirir completamente, por lo que son susceptibles a la fosilización. Asimismo, estos investigadores postulan que los aprendices de L2, aún los avanzados, pueden enfrentar problemas de procesamiento lingüístico debido a que durante la adquisición se ven ante un escenario cognitivo que obliga a integrar diferentes tipos de información pertenecientes a distintos módulos de conocimiento, o sea de interfaz.

3. El estudio

El universo de este estudio corresponde a la frontera dominico-haitiana (Figura 1). Esta frontera divide dos naciones: Haití y República Dominicana, territorios distantes en muchos aspectos, fundamentalmente, culturales y lingüísticos, debido, según Castor (1987, p. 15), a los acontecimientos históricos que moldearon la estructura interna de ambas naciones, determinando su poblamiento, su desarrollo, y los elementos sociales, económicos, culturales e ideológicos, que conformaron dos naciones diferentes.

Figura 1: Mapa de la frontera dominico-haitiana



En la frontera dominico-haitiana, los hablantes viven entre dos lenguas distintas: el español dominicano y el criollo haitiano. Esta zona se caracteriza por el contacto (etno)sociolingüístico

dominico-haitiano². El español dominicano es la lengua materna de los dominicanos y la lengua oficial en la República Dominicana. El criollo haitiano es la lengua materna de los haitianos y de muchos dominico-haitianos. Los dominico-haitianos dominan ambas lenguas en diversos grados: los que han nacido y permanecido en territorio dominicano por ser hijos de un padre dominicano y una madre haitiana hablan ambas lenguas como L1 (bilingües simultáneos 2L1) desde su nacimiento, mientras que los hijos de padres haitianos generalmente hablan el español como L2 después de aprender el criollo haitiano en el hogar (bilingües secuenciales L2). La muestra de los bilingües de este estudio responde a este segundo grupo. Entre los dominico-haitianos, ambas lenguas forman parte de la lengua familiar y de la comunidad. Sin embargo, la enseñanza formal en territorio dominicano es exclusivamente en español, y va dirigida hacia los nacionales dominicanos y a algunos dominico-haitianos nacionalizados. Los haitianos y dominico-haitianos tienen acceso a su país de origen, mediante el cruce de la frontera.

Fuera de la frontera dominico-haitiana, son muchos los haitianos que forman parte de la mano de obra azucarera en la República Dominicana. Estos haitianos y descendientes viven en los famosos bateyes dominicanos. Barahona, una provincia al suroeste de la República Dominicana (Mapa 1)³, posee una de las mayores concentraciones de bateyes de inmigrantes haitianos y de descendientes.

3.1. Muestra

Para este trabajo, seleccionamos una muestra de 15 sujetos, pertenecientes a los tres grupos etnolingüísticos que conviven en la frontera: cinco haitianos (L1 criollo y español como interlengua), cinco dominico-haitianos (bilingües en ambas lenguas) y cinco dominicanos monolingües, como grupo control (Tabla 3a). Los haitianos han vivido entre cinco y treinta años en la frontera, y hablan el español con diversos grados de dominio, en su mayoría, como *interlengua* (Ortiz López, 2001a; 2001b). Los dominico-haitianos nacieron en territorio dominicano; son un grupo híbrido étnicamente que se caracteriza por mantener un fuerte contacto con ambas lenguas desde su niñez, mediante un padre dominicano y una madre haitiana y por ser bilingües, pero sin educación formal en ambas lenguas. Incluimos, además, una muestra de siete niños monolingües de entre cinco y ocho años. Esta muestra nos permitirá hacer algunas comparaciones con los adultos (Tabla 3b). Los niños dominico-haitianos son dominantes en español, aunque con cierta competencia, mayormente pasiva, en el criollo haitiano, según contactó el entrevistador, hablante nativo del criollo haitiano. Con la muestra de los niños, procuramos probar que no existen diferencias en el licenciamiento sintáctico-semántico de los clíticos entre los niños y los adultos.

Tabla 3a: Muestra de adultos, según el dominio lingüístico, el grupo étnico, el género y la edad

Dominio lingüístico	Grupo étnico	Género	Edad
Interlengua:	(5) Haitianos	(2) F	(1) 15-25
Criollo L1/ Español interlengua		(3) M	(4) 30-50
Bilingües:	(5) Dominico-haitianos	(5) M	(1) 15-25
Criollo L1/Español L2			(4) 30-50
Monolingües:	(5) Dominicanos	(1) F	(1) 15-25
Español dominicano (vernacular)		(4) M	(4) 30-50

² Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto investigación de campo que llevamos a cabo en las cuatro provincias fronterizas: *Pedernales, Jimaní, Elías Piña y Dajabón*.

³ Se trata de muestras de hablas naturales grabadas.

Tabla 3b: Muestra de niños, según el dominio lingüístico, el grupo étnico, el género y la edad

Dominio lingüístico	Grupo étnico	Género	Edad
Monolingües en español (L1)	(5) Dominico-haitianos	(2) F	(1) 5 años
		(3) M	(1) 6 años
			(1) 7 años
			(2) 8 años
	(2) Dominicanos	(2) M	(1) 7 años
			(1) 8 años

3.2. Instrumento y Tipo de Análisis

Los datos son parte de las entrevistas grabadas *in situ* y de la observación participativa a estos 15 adultos. Se trata de conversaciones semi-espontáneas de entre 30 y 45 minutos de duración sobre temas históricos, políticos, económicos y sociales de la frontera. En las conversaciones, los sujetos describen y denuncian las condiciones inhumanas y ‘neoesclavistas’ por las que atraviesan los haitianos y sus descendientes. Los materiales de los niños se basan en conversaciones naturales grabadas sobre temas del diario vivir y de las actividades que desarrollan en las cercanías a los bateyes de la provincia de Barahona.

Todos los materiales grabados fueron transliterados y codificados. Primero, identificamos todas las formas verbales con pronombres acusativos de tercera persona, presentes o nulos, luego codificamos los datos, según las variables lingüísticas y extralingüísticas, bajo estudio. Finalmente, sometimos los datos al programa estadístico SPSS con el objetivo de establecer correlaciones entre los usos de los objetos directos y los posibles factores lingüísticos que condicionarían tales usos.

4. Resultados y Análisis

De las 15 entrevistas de los adultos, obtuvimos un corpus de 1562 formas verbales que requerían un argumento de tercera persona (Tabla 4/ Gráfica 1). La distribución de los objetos directos de tercera persona fue la siguiente: 1152 o el 74% correspondió a objetos léxicos (SN), 302 o el 19% a objetos pronominales átonos (clíticos) y 97 o el 6% a objetos nulos (7a-c). Los casos de reduplicación de clíticos y de objetos directos con pronombres tónicos fueron mínimos (11 casos), por lo que optamos por no incluirlos en el análisis cuantitativo.

Tabla 4: Distribución de los objetos directos de tercera persona, según los grupos lingüísticos

	Objetos léxicos	Objetos presentes	Objetos nulos	Total
Monolingües	443 / 76%	108 / 19%	30 / .05%	581
Bilingües	393 / 74%	102 / 19%	34 / .06%	529
Interlengua	316 / 72%	92 / 21%	33 / .07%	441
Total	1152 / 74%	302 / 19%	97 / .06%	1551
Niños	40 / 49%	29 / 35%	13 / 16%	82
	1192	331	110	1633

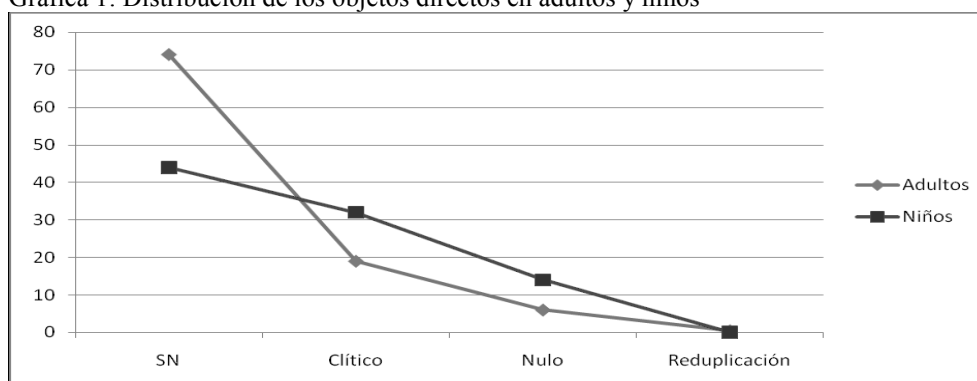
- (7) a. I: “No... han peidido cuaito (perdido dinero), pol que se lo han da’o a dal a’lante y Ø han peidío (perdido). (M)
- b. E: Y ¿cómo llega hasta aquí? ¿por burro?

- I: Ø traemos en burro y Ø traemos en vehículo también. Hacemos un viaje--
Eso son los únicos trabajos que uno hace. (B)
- c. E: ¿Y leh quitan lah cosa?
I: Noh Ø quitan. (I)

Los niños, por su parte, produjeron 82 formas verbales con algún tipo de argumento de tercera persona, presente o nulo, distribuidos en objetos léxicos (40/ 49%), objetos pronominales átonos (29/ 35%), y objetos nulos (13/ 16%) (8a-b).

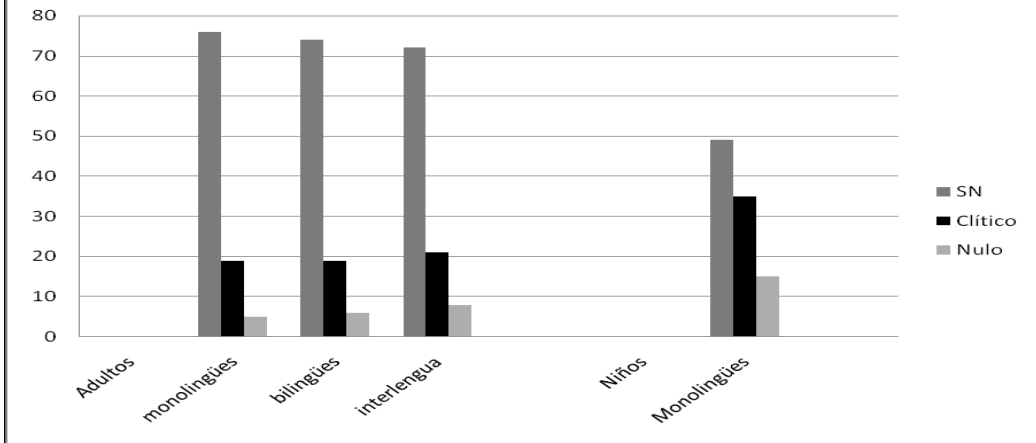
- (8) a. I: Da *agua* en ... cualquiera... la gente que no tiene manguela pa que vayan a
buscá Ø (agua) pa' otra manguela el...
- b. E: ¡Ay cuantos plátanos! Aquí hay *muchos plátanos*... mi hijo...
I: CompraØ.. no... no... mira ella come mucho plátano..
- c. E: ¡El agacha'o! ¿Cómo se hace el agacha'o?
I: Todo uno se ehpera... y... y le sumbam *el pohte* dehpue le ponen allí, dehpue
uno se agacha, dehpue Ø tienen que bucal dehpue uno Ø patea y se agacha
otra...

Gráfica 1: Distribución de los objetos directos en adultos y niños



La Gráfica 2 corrobora que no existen diferencias cuantitativas en el comportamiento lingüístico de los cuatro grupos: todos hacen mayor uso de objetos léxicos y todos prefieren los objetos directos presentes a los objetos nulos. Los objetos nulos ocurren con menor frecuencia entre los monolingües adultos y los bilingües que entre los adultos de interlengua y los niños monolingües. A partir de aquí, describimos y explicamos los casos de objetos directos nulos: los 96 de los adultos y 14 de los niños en relación con los objetos presentes: 302 y 14 respectivamente, y en relación con los factores lingüísticos y extralingüísticos bajo estudio.

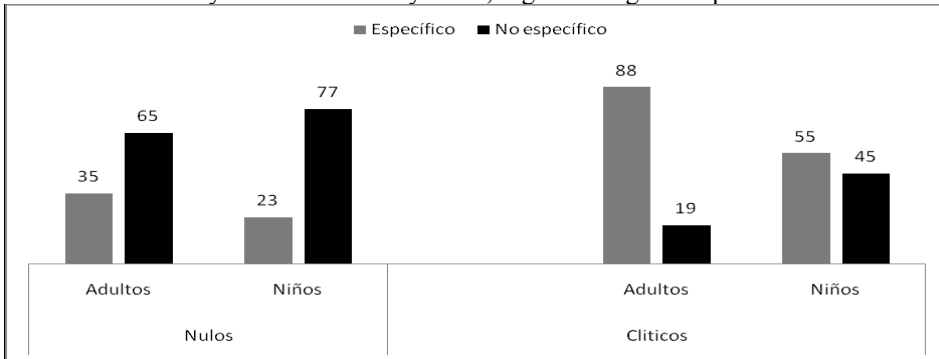
Gráfica 2: Objetos directos (SN, clíticos, nulos) en adultos y niños, según el grado de bilingüismo



4.1. Factores lingüísticos: rasgos semánticos de los objetos directos y dominio lingüístico

Existe una clara tendencia cuantitativa a mantener el clítico cuando el referente posee el rasgo +especificidad frente al rasgo –especificidad, y a omitirlo cuando los referentes de los objetos directos nulos son –específicos (Gráfica 3). En los adultos, esta relación es más contundente en el caso de los objetos directos explícitos (88% con referentes +específicos frente a 19% con -específicos) que en los objetos nulos (35% con referentes +específicos frente a 65% con -específicos). Este comportamiento entre presencia/omisión de clíticos frente al rasgo +/-específico no se ve alterado por el factor dominio lingüístico de los hablantes, aunque los monolingües son más consistentes en la aplicación de esta regla. El valor de la prueba de chi-square en los adultos fue de .000, hecho que apoya dicha regla sintáctica-semántica.

Gráfica 3: Clíticos y nulos en adultos y niños, según el rasgo +/-específico

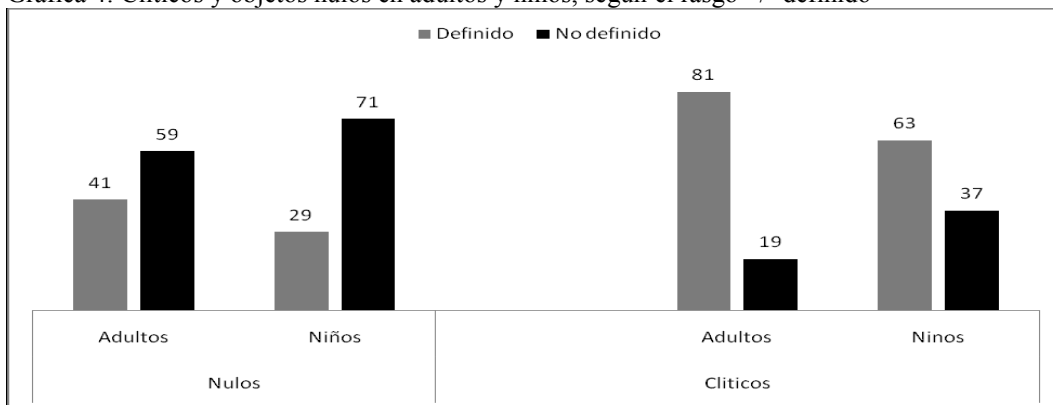


Por otro lado, los niños también demuestran haber adquirido a esa edad (5-8 años) la interfaz sintáctica-semántica que condiciona los objetos directos presentes y nulos: primero, prefieren la presencia frente a la omisión; segundo, la omisión de objetos directos ocurre con referentes –específicos, similar al comportamiento de los adultos, monolingües y bilingües. No obstante, los niños evidencian mayor uso de objetos presentes con referentes –específicos y algunos objetos directos nulos con referentes +específicos, como ocurre en la adquisición del español (Reglero y Ticio 2003). La prueba de significatividad en los niños fue de .003. Los adultos de interlengua también mostraron ese comportamiento. La omisión de ciertos objetos directos con argumentos +específicos podría explicarse

como consecuencia de cierta inmadurez de los rasgos semánticos asociados a los referentes o por cuestiones discursivas, las cuales no atendemos en este acercamiento.

Estos hallazgos, en términos generales, parecen apoyar que el valor semántico de +/- especificidad de los objetos directos se adquiere en etapa temprana en L2, conjuntamente con las reglas sintácticas relacionadas con la colocación de clíticos. Este conocimiento ocurre primero que las reglas morfológicas de género y número, como han probado Ortiz López y Guijarro-Fuentes (2006) y Ortiz López (2008). Además, los hechos lingüísticos prueban que el rasgo semántico +/-específico es un factor significativo al momento en que los hablantes, adultos y niños, aplican la regla sintáctica (presencia o ausencia) de objetos directos. No obstante, como señalamos, ciertos referentes nominales escapan a esta regla. Esto nos obliga a examinar otros factores semánticos relacionados con los referentes de los objetos directos presentes y nulos. Veamos cómo el rasgo +/- definido influye sobre los referentes nominales. La Gráfica 4 resume los resultados generales de los objetos directos, según el rasgo +/- definido.

Gráfica 4: Clíticos y objetos nulos en adultos y niños, según el rasgo +/- definido



Según estos datos, el rasgo de definitud tiene mayor peso en el caso de los objetos directos presentes que en los nulos. Los hablantes exigen un objeto directo cuando el referente es +definido en el 81% de los casos, mientras que con referentes –definidos apenas aparecen clíticos. Este hallazgo demuestra que existe también un vínculo fuerte entre la semántica del referente +/- definido y su sintaxis (presencia/ausencia del clítico). Sin embargo, cuando se trata de objetos directos nulos las exigencias semánticas no son tan fuertes: el 59% de los objetos nulos ocurre con referentes definidos y el 41% nulos con indefinidos. El análisis estadístico apoya dicha conclusión, con un nivel de confianza de .001. En el caso de los niños, los resultados estadísticos prueban que éstos han adquirido la noción semántica de +/- definido de los referentes y su relación con la presencia/ausencia de clíticos, aunque la asociación ocurre con mayor fuerza en el caso de los objetos directos nulos (71%) que en los clíticos presentes (63%). La prueba chi-square en los niños fue de .039, con un nivel de confianza significativo, pero siempre menor a la de los adultos.

A pesar de que los tres grupos fijan la regla de +definido con clítico presente, tal comportamiento es más marcado en los monolingües que en los bilingües. Son los bilingües los que extienden más la presencia de clíticos a los referentes indefinidos, empero, al igual que en los monolingües estos indefinidos poseen mayormente el rasgo +humano. Este rasgo –definido, pero +humano hace extensiva la regla de colocación del clítico. Una posible explicación para la presencia de un clítico ante un referente –definido en los bilingües podría ser la influencia de L1; no olvidemos que el criollo haitiano es una lengua que exige los objetos directos y según el orden SVO. En el caso de los nulos, se evidencia que el rasgo –definido contribuye a no marcar el clítico, es decir a los objetos nulos, en los tres grupos, comportamiento lingüístico que coincide con el español estándar. Sin embargo, se

documentan casos de objetos nulos con referentes +definidos; se trata en la mayoría de los casos de referentes –humanos.

Los niños monolingües se comportan de forma más parecida a los adultos bilingües que a los adultos monolingües: primero, prefieren los clíticos presentes con referentes +definidos en el 63% de los casos y con referentes -definidos en el 37%. Estos referentes -definidos con clíticos presentes poseen en la mayoría de los casos los rasgos -definido/+animados (*uno, algunos, haitianos/arayanos en general, cualquier persona*, etc.). Este hallazgo evidencia que desde muy temprano, los hablantes extienden la regla de la colocación del clítico a contextos indefinidos (37%), pero con referentes +animados, lo que prueba que sobreponen unos rasgos semánticos sobre otros al momento de colocar u omitir el clítico.

Estos resultados parecen confirmar nuestra predicción de que los objetos directos nulos son más sensibles a unos rasgos semánticos que a otros. En otras palabras, aunque en la omisión de objetos directos los referentes +/- específico y +/- definido juegan un papel importante, como lo demuestran las investigaciones previas, hay casos que escapan a estas restricciones. Por lo tanto, hace falta mayor precisión en el análisis de la gramática de los adultos, monolingües, bilingües y de interlengua, y de la gramática de los niños, en cuanto a las reglas que manejan en torno a los objetos directos presentes y nulos. Los rasgos +/-específico y +/-definido, aunque sí ofrecen algunas respuestas sobre el comportamiento de los objetos directos, como constatamos aquí, no logran dar cuenta cabalmente de las restricciones. Ambos rasgos semánticos (especificidad y definitud) son útiles, pero insuficientes para explicar la presencia u omisión del pronombre de objeto directo. Esto nos obliga a examinar la variable +/-animacidad (Gráfica 5). Predecimos que la animacidad representa el rasgo semántico más sensible a la hora de producir u omitir los objetos directos.

Gráfica 5: Objetos nulos y clíticos en adultos y niños, según el rasgo +/-animado

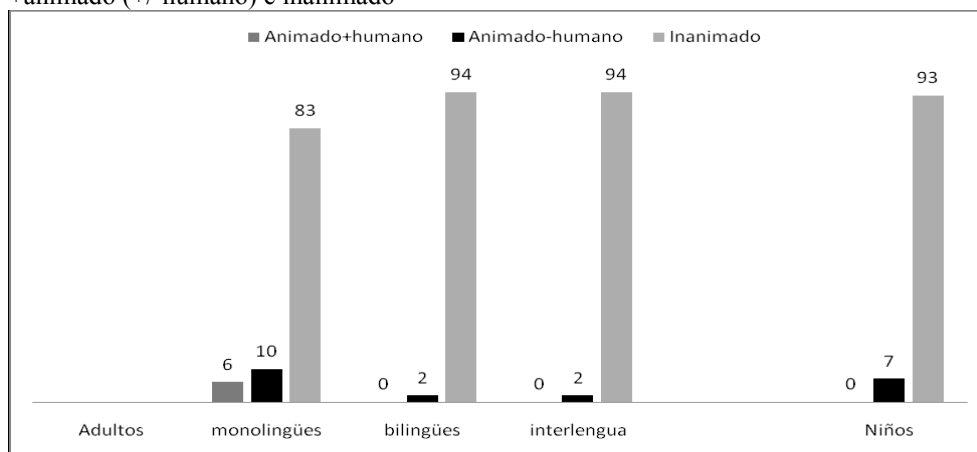


La Gráfica 5 confirma que los objetos directos pronominales explícitos ocurrieron principalmente con referentes inanimados (63%). Es decir, según estos datos, el clítico aparecerá tanto con referentes animados como con inanimados, por lo que los rasgos +/- específico y +/- definido jugarán un papel significativo en cuanto a su presencia o ausencia. En cambio, para los objetos directos nulos el rasgo de +/- animacidad es altamente relevante. Los objetos directos nulos ocurrirán ante referentes claramente inanimados (91%), mientras que los objetos presentes estarán condicionados por referentes animados. En otras palabras, es evidente que el rasgo +/- animado de los referentes condiciona los objetos directos nulos, pero no a los objetos directos presentes. Por lo tanto, existe una clara tendencia a omitir los objetos directos con referentes inanimados. Entre los referentes animados hay diferencias semánticas relevantes, condicionadas por el rasgo +/- humano. Así, pues, cuando los referentes animados incorporan el rasgo +humano, los hablantes reproducen los clíticos casi de forma

absoluta. Es decir, en la gramática de estos hablantes existe una regla que les impide omitir el referente con los rasgos +animado/+humano. Esta relación estadística de .006 es altamente significativa. La pregunta obligatoria es si esta regla de interfaz sintáctica-semántica tan precisa ha sido adquirida por los hablantes bilingües, particularmente los de interlengua, y los niños.

Los hallazgos de la Gráfica 6 comprueban que los bilingües, la interlengua y los niños han adquirido sin problemas esta regla de interfaz. Los objetos directos nulos sólo poseen el rasgo –animado, y los objetos presentes pueden aparecer con referentes +/-animados. Por lo tanto, el dominio lingüístico de los hablantes adultos no provoca diferencias en el manejo sintáctico-semántico de este fenómeno. Asimismo, los datos apoyan que en el caso de los objetos directos nulos, los bilingües y la interlengua son más categóricos al momento de relacionar la semántica de los referentes con la sintaxis de éstos, o sea, con la presencia o la ausencia de los objetos directos.

Gráfica 6: Objetos nulos en adultos monolingües, bilingües, interlengua vs. niños, según el rasgo +animado (+/-humano) e inanimado



5. Discusión y Conclusiones

En este trabajo, nos propusimos responder si existían diferencias cuantitativas en el manejo de los objetos directos presentes vs. nulos entre los hablantes bilingües y los monolingües (adultos y niños). Encontramos algunas diferencias cuantitativas, pero no cualitativas entre los grupos bajo análisis. El dialecto dominicano, representado por los monolingües adultos, sigue las normas del español general en cuanto al manejo de los clíticos, mientras que los bilingües y los niños muestran algunas diferencias, aunque no se trata de gramáticas distintas, sino de competencias no homogéneas. Los hablantes de interlengua, o en etapa inicial, presentan ciertas dificultades en la interfaz sintáctica-semántica de los objetos directos. Los niños muestran que dicha interfaz es también vulnerable durante la adquisición. A pesar de esas diferencias cuantitativas, los cuatro grupos: (a) hacen mayor uso de objetos léxicos; (b) prefieren los objetos directos presentes a los objetos directos nulos, y (c) omiten con poca frecuencia los objetos directos obligatorios. Los monolingües adultos responden más al paradigma del español estándar que los bilingües de interlengua y los niños.

A base de estos resultados generales, tratamos de investigar qué rasgos semánticos [+/- específico], [+/- definido], [+/- animado] eran responsables de la omisión de clíticos en los cuatro grupos. En apoyo a la literatura sobre el tema (Campos, 1986; Raposo, 1986), encontramos una tendencia clara a la omisión de los objetos directos cuando los referentes de éstos son [–específicos], independientemente del grado de dominio lingüístico de los participantes. En cuanto a los otros factores semánticos que también podrían influir en la omisión de los objetos directos, descubrimos parcialmente que la animacidad es el rasgo que regula también su presencia. De forma más específica,

constatamos que existen diferencias relevantes, las cuales son condicionadas por el rasgo [+/-humano]. A saber, cuando los objetos animados incorporan el rasgo [+humano], los sujetos, independientemente del dominio lingüístico, optan por la presencia de los objetos directos. Estos resultados confirman resultados de investigaciones anteriores sobre el tema.

En resumen, estos hallazgos nos llevan a proponer que la presencia u omisión de los objetos directos está condicionada más por aspectos internos, relacionados con los rasgos semánticos ([+humano / -humano] > [+animado / -animado] > [+definido / -definido] > [+específico / -específico]), que por factores externos, como el contacto lingüístico o el grado de bilingüismo. Estos modelos de competencia no están condicionados totalmente ni por el posible efecto que podrían generar las diferencias entre el español y el criollo, ni por factores externos, como el grado de bilingüismo u otras variables sociales, entre ellas, la edad, como han defendido Choi (2000) y Paredes (1996). Investigaciones futuras deberán ampliar la muestra de los participantes y explorar otras técnicas de elicitación de datos.

Referencias

- Borgonovo, C., Bruhn de Garavito, J., & P. Prévost (2006). Is the semantics/syntax interface vulnerable in L2 acquisition? Focus on mood distinctions clauses in L2 Spanish. En V. Torrens & Escobar, L. (eds.), *The Acquisition of Syntax in Romance Language* (pp. 453-369). Amsterdam: John Benjamins.
- Borgonovo, C., Bruhn de Garavito, J., Guijarro-Fuentes, P., Prévost, P. & Valenzuela, E. (2006). Specificity in Spanish: The syntax/semantics interface in SLA. *Eurosla Yearbook 2006*, 57-78.
- Campos, H. (1986). Indefinite object drop. *Linguistic Inquiry*, 17, 354-359.
- Castor, S. (1987). *Migración y Relaciones Internacionales (el Caso Haitiano-dominicano)*. Santo Domingo: Editorial Universitaria UASD.
- Choi, J-K. (2000). [-Person] direct drop: the genetic cause of a syntactic feature in Paraguayan Spanish. *Hispania*, 83, 531-43.
- Chomsky, N. (1981). *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- DeGraff, M. (2005). Morphology and word order in 'creolization' and beyond. En G. Cinque & R. Kayne (eds.), *Handbook of Comparative Syntax*. New York: Oxford University Press.
- Duarte, M. (1999). Sociolingüística Paramétrica: perspectivas. En D. da Hora & E. Christiano (eds.), *Estudos Lingüísticos: Realidade Brasileira* (pp. 107-114). João Pessoa: Idéia.
- Grinstead, J. (2004). Subjects and interface delay in child Spanish and Catalan. *Language*, 80, 40-72.
- Huang, C-T. (1982). *Logical relations in Chinese and the theory of grammar*. Doctoral Dissertation, MIT.
- Hulk, A. & Cornips, L. (2005). Differences and similarities between L2 and (2) L1: Do-support in child Dutch. En L. Dekdtspotter et al. (eds.), *Proceedings of 7th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference (GASLA 2004)* (pp. 163-177). Somerville, M: Cascadilla Press.
- Hulk, A. & Müller, N. (2001). Bilingual first language acquisition at the interface between syntax and pragmatics. *Bilingualism: Language and Cognition*, 3, 227-244.
- Kato, M. (1999). Os frutos de un projeto herético: parâmetros na variação intra-lingüística. En D. da Hora & E. Christiano (eds.), *Estudos Lingüísticos: Realidade Brasileira* (pp. 95-106). João Pessoa: Idéia.
- Lefebvre, C. (1998). *Creole Genesis and the Acquisition of Grammar: The Case of Haitian Creole*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lipski, J. (1994). *Latin American Spanish*. London: Longman.
- Lozano, C. (2006). The development of the syntax-discourse interface: Greek learners of Spanish. En V. Torrens & Escobar, L. (eds.), *The Acquisition of Syntax in Romance Languages* (pp. 371-399). Amsterdam: John Benjamins.
- Massullo, P. (2003). Definite object drop in River Plate Spanish. En *33rd Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRL ' 33)*. Bloomington: Indiana University.
- Montrul, S. & Rodríguez-Louro, C. (2006). Beyond the syntax of the Null Subject Parameter: A look at the discourse-pragmatic distribution of null and overt subjects by L2 learners of Spanish. En V. Torrens & Escobar, L. (eds.), *The Acquisition of Syntax in Romance Languages* (pp. 405-418). Amsterdam: John Benjamins.
- Mufwene, S. (2001). *The Ecology of Language Evolution*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ortiz López, L. (2001a). El sistema verbal del español hatiano en Cuba: implicaciones para las lenguas en contacto en el Caribe. *Southwest Journal of Linguistics*, 20, 175-192.

- Ortiz López, L. (2001b). Contacto lingüístico en la frontera dominico-haitiana: hallazgos preliminares de un proyecto en marcha. *Anuario I*. Santo Domingo: Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, 327-356.
- Ortiz López, L. (2008). La interfaz sintaxis y morfología en la adquisición de los objetos directos en monolingües y bilingües. *Hispanic Linguistics Symposium*. Universidad de Laval, Quebec, Canada, 22-26 de octubre.
- Ortiz López, L. y Guijarro-Fuentes, P. (2006). El contacto créole/español y la adquisición de los clíticos en la frontera dominico-haitiana. En J. Holmquist, A. Lorenzino & L. Sayahi (eds.), *Selected Proceedings of Third Workshop on Spanish Sociolinguistics* (pp. 171-182). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Paradis, J. & Navarro, S. (2003). Subject realization and crosslinguistic interference in the bilingual acquisition of Spanish and English: What is the Role of the input?. *Journal of Child Language*, 20.
- Paredes, L. (1996). *The Spanish continuum in Peruvian bilingual speakers: a study of verbal clitics*. Doctoral Dissertation, USC.
- Raposo, E. (1986). On null object in European Portuguese. En O. Jaeggli & C. Silva-Corvalán (eds.), *Studies in Romance Linguistics* (pp. 373-390). Dordrecht: Foris.
- Reglero, L. & Ticio, E. (2003). The acquisition of clitics in child Spanish. En S. Montrul & F. Ordóñez (eds.), *Linguistic Theory and Language Development in Hispanic Languages* (pp. 297-316). Somerville: Cascadilla Press.
- Sánchez, L. (1999). Null objects in contact varieties of Spanish. J-M Authier, L. Reed & B. Bullock (eds.), *Formal Perspectives on Romance Linguistics* (pp. 227-242). Amsterdam: John Benjamins.
- Schwenter, S. (2005). Null objects across South America. En T. L. Face & C. Klee (eds.), *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 23-36). Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Serratice, L., Sorace, A. y Paoli, S. (2004). Crosslinguistic influence at the syntax-pragmatic interface: Subject and objects in English-Italian bilingual and monolingual acquisition. *Bilingualism: Language and Cognition*, 7, 183-205.
- Silva-Corvalán, C. (1993). On the permeability of grammars: Evidence from Spanish and English contact. En W. Ashby, M. Mithum, G. Perissimoto & E. Raposo (eds.), *Linguistic Perspectives on the Romance Languages*. (pp. , 19-43). Amsterdam: John Benjamins.
- Sorace, A. (2000). Differential effects of attrition in the L1 syntax of near-native L2 speakers. En Howell, C. et al. (eds.), *Proceedings of the 24th Annual Boston University Conference on Language Development*. (pp. 719-725). Somerville: Cascadilla Press.
- Suñer, M. & Yépez, M. (1988). Null definite objects in Quiteño. *Linguistic Inquiry*, 19, 511-519.
- Thomason, S. & Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Toribio, J. (2004). Convergence as an optimization strategy in bilingual speech: evidence from code-switching. *Bilingualism: Language and Cognition*, 7, 1-9.
- Weinreich, U., Labov, W. & M. Herzog (1968). Empirical foundations for a theory of language change. En W. Lehman & Y. Malkiel (eds.), *Directions for Historical Linguistics* (pp. 97-105). Austin: University of Texas Press.
- Yépez, M. (1986). *Direct object clitics in Quiteño Spanish*. M.A thesis, Cornell University.

Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium

edited by Joseph Collentine,
Maryellen García, Barbara Lafford,
and Francisco Marcos Marín

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2009

Copyright information

Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium
© 2009 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 978-1-57473-432-4 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.
To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, e-mail: sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Ortiz-López, Luis A. and Pedro Guijarro-Fuentes. 2009. Interfaz sintáctica-semántica en los objetos directos: el español y el criollo haitiano. In *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Joseph Collentine et al., 268-281. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

or:

Ortiz-López, Luis A. and Pedro Guijarro-Fuentes. 2009. Interfaz sintáctica-semántica en los objetos directos: el español y el criollo haitiano. In *Selected Proceedings of the 11th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Joseph Collentine et al., 268-281. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #2219.